E

l resumen que antecede al artículo que aparece en *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, Volume 30, Issue 5, titulado *[What do firms say in reporting on impacts of climate change? An approach to monitoring ESG actions and environmental policy](https://doi.org/10.1002/csr.2509)*, escrito por Christine Chou, Robin Clark & Steven O. Kimbroug, dice: “*This article focuses on two research questions arising from the 2010 U.S. Securitiesand Exchange Commission (SEC) Advisory on climate change reporting: (1) How does the discussion of climate change in SEC filings change after the Advisory? And (2) What are firms talking about when they talk about climate change? Findings were obtained from the 218,000 10-K filings to the SEC during the 2000–2019 period. The study develops and applies text mining methodology based on extracting infor-mation from the“semantic associates” in the“neighborhoods”of indicative terms. On (1) it finds that climate change-related reporting does increase substantially after the SEC guidance. On (2) anuanced picture emerges. Firms with comparatively largertransition risks tend to discuss climate change comparatively more, focusing onregulation-related topics. Firms exposed to the physical risks of climate change tend to discuss climate change some what less, focusing on meteorological topics. The results enrich our understanding regarding environmental policies and firms' behaviors regarding climate change. Theoretical and practical implications are provided*.” Aunque es evidente que es incorrecto, algunos pensarían que las revelaciones sobre el impacto financiero derivadas del clima deberían ser iguales para todos los emisores. Pero no. Primero habrá que tener en cuenta su ubicación geográfica y segundo se deberá pensar en su actividad. No es lo mismo un edificio dedicado a oficinas de ingenieros de computación, a una industria manufacturera que cultive a campo abierto una gran parte de su materia prima, consumiendo en su procesamiento grandes cantidades de agua que luego vierte contaminada. Y no es lo mismo si el primer edificio está ubicado en una populosa ciudad y el segundo tiene su fábrica en un sitio rural, algo desértico. Por otra parte, conviene resaltar la metodología que se aplicó y que podría ser aprovecha en nuestro país: “*The study develops and applies text mining methodology based on extracting information from the“semantic associates” in the“neighborhoods”of indicative terms*.” Hoy existen muchas aplicaciones basadas en la capacidad de “leer” textos que tienen muchos programas, a los que en veces llaman robots y en veces simplemente inteligencia artificial. El artículo también destaca el cambio producido por una orden de la autoridad administrativa, concretamente la SEC. Algo similar pueden provocar en Colombia las superintendencias. Ahora bien: [SASB](https://sasb.org/about/) ha desarrollado guías para hacer las revelaciones en cuestión, de manera que un preparador no tiene que inventarse la nota o notas respectivas y, además, aprende sobre los indicadores o índices técnicos que debe tener en cuenta. No se menciona, pero será crucial la capacidad del público receptor de la información para comprenderla. Los puede sorprender y hasta confundir. Si las revelaciones no se basan en hechos, fallarán.

*Hernando Bermúdez Gómez*